

sábias maniobras y obtuvo la victoria llamada de Cizico, en 73. En el siglo IV, fué la capital de la provincia llamada Helesponto, en la diócesis de Asia.

CIZICO (ANTIOCO DE): véase ANTIOCO IX.

CIZUR MAYOR: lugar de España con 50 vec., en la prov. de Navarra, part. jud. y dióc. de Pamplona.

CIZUR MENOR: lugar de España con 15 vec., en la prov. de Navarra, part. jud. y dióc. de Pamplona.

CLACKMANNAN: ciudad de Escocia, capital de un condado del mismo nombre, al N. O. de Edimburgo sobre una colina; tiene 4,000 habitantes, conserva un castillo, construido por el antignorey de Escocia, Roberto Bruce. El condado de Clackmannan, está situado entre los de Perth y de Stirling, y limitado al S. por el Forth: cuenta 45,000 hab. Produce gran cantidad de carbon de piedra, de plata, de cobre, de plomo y de cal.

CLAIRAUT (ALEJO CLAUDIO): geómetra francés, nació en París en 1715, murió en 1765, era hijo de un maestro de matemáticas, que lo dedicó muy jóven al estudio de las ciencias; desde la edad de 12 años, presentó interesantes memorias, en la Academia de las Ciencias y fué recibido en ella á los 18 años. Es del número de los sábios que pasaron á Laponia, para medir un grado del meridiano. Fué muy amigo de Mampertuis, y rival de Alambert. Tuvo muchos discípulos, algunos de ellos de las familias más ilustres; entre otros Bailly y madama Duchastelet. Sus principales obras son: «Teoría de la figura de la tierra,» 1745; «Teoría de la luna,» 1752; «Teoría del movimiento de los cometas,» 1760; «Elementos de geometría,» 1741; «Elementos de álgebra,» 1746. En estas dos últimas obras, sigue el método analítico.

CLAIRON (CLARA JOSEFINA LEYRIS DE LA TUDE, más conocida bajo el nombre de la SEÑORITA DE): célebre actriz, nació cerca de Condé en 1725, murió en París, en 1805, sobresaló en la tragedia y fué rival de la señorita Dumesnil. Recibió los homenajes de todos los poetas de la época, sobre todo de Voltaire. Hizo su primera salida con la comedia francesa en 1745, y abandonó el teatro en 1765 á causa de algunas disensiones suscitadas en la compañía. Pasó entonces á Alemania, y contrajo relaciones con el margrave de Anspach, viviendo con él cerca de 17 años, y no volvió á Fran-

cia hasta que tuvo una rival más feliz en lady Craven. Véase ANSPACH.

CLAIRVAUX, CLARA VALLIS: villa de Francia en el departamento del Aube, en un valle, cerca de una hermosa selva, al S. E. de Var-sur-Aube; tiene 1,000 hab. Se veía allí, en otro tiempo, un célebre monasterio de Benedictinos, de que San Bernardo fué primer abad. Este monasterio está hoy destinado á casa central de detención.

CLAMECY: capital de distrito (Nievre), á orillas del Yonne, al N. E. de Nevers; tiene 5,539 hab., hay un colegio, sociedad de agricultura, gran comercio de maderas para leña y de carbon. Es patria de Marchangy y de los Dupin. El distrito de Clamecy, tiene 6 cantones (Brinon-les-Allemands, Corbigny, Lormes, Jannay, Varzy, y Clamecy) 97 pueblos y 72,334 hab.

CLAMOSIA: lugar de España con 25 vec., en la prov. de Huesca, partido jud. de Boltaña, dióc. de Barbastro.

CLAN: palabra escocesa que significa familia y bajo el cual se designaban en otro tiempo, las tribus montañesas de Escocia, que vivían bajo las órdenes de un jefe particular llamado laird ó chieftain. Todos los individuos de un mismo clan, tenían el mismo nombre, precedido de la palabra mac (es decir hijo). Estas asociaciones han ido desapareciendo desde el último siglo, á medida que la civilización penetraba entre los highlanders ó montañeses de Escocia; por otra parte el gobierno ha hecho los mayores esfuerzos por destruirlas, después de las rebeliones de 1745 y 1745.

CLANIS: río de Campania en Italia, entre la ciudad de Nápoles y la de Acerta, es conocido hoy con el nombre de Agno. Los latinos lo llamaban Clanius. Sil. Ital. l. 5. v. 537. Los antiguos hablan también de un río de Etruria del mismo nombre, que lleva en la actualidad el de Chiava, y que desagua en el Tiber. Virg. Georg. l. 2. v. 225. Clanis es también el nombre de un centauro, muerto á manos de Teseo. Ovid. Met. l. 12. v. 379.

CLARA (SANTA): virgen y abadesa, nació en 1295 en Asis, de una familia rica y distinguida que abandonó renunciando además su fortuna para consagrarse á la vida religiosa. Fundó en su patria en 1512, con el auxilio de San Francisco de Asis, la orden llamada de Santa Clara, en la cual las mugeres se sujetaban á las mayores austeridades. Esta orden se extendió por Italia, Alemania y Francia; en el siglo XVIII contaba 900 con-

ventos. La festividad de Santa Clara se celebra el 12 de agosto.

CLARA: lugar de España con 15 vec., en la prov. y dióc. de Tarragona, part. jud. de Vendrell.

CLARA: lugar de España con 40 vec., en la prov. de Barcelona, partido jud. de Berga, dióc. de Solsona.

CLARABALLS: lugar de España con 14 vec., en la prov. de Huesca, part. jud. de Benabarre, dióc. de Seo de Urgel.

CLARABALLS: lugar de España con 80 vec., en la prov. de Lérida, part. jud. de Cervera, dióc. de Seo de Urgel.

CLARAMUNT: lugar de España con 7 vec., en la prov. de Lérida, part. jud. de Tremp, dióc. de Seo de Urgel.

CLARE: condado de Irlanda (provincia de Munster) situada entre los de Gallway, Tipperary, Limerick y el Océano; tiene 17 leguas de largo, y 9 $\frac{1}{4}$ de ancho y 258,000 hab., su capital Ennis. Su suelo es fértil en los valles, cria mucho ganado y abunda el carbon de piedra. Hay también en este condado, un río y una ciudad con el nombre de Clare. Véase ENNIS.

CLARENCE (JORGE, DUQUE DE): hermano de Eduardo IV, rey de Inglaterra. Acusado de haber solicitado la mano de la duquesa Maria de Borgoña, sin consentimiento de Eduardo y con la esperanza de emanciparse de una autoridad que soportaba con disgusto, fué condenado á muerte. Habiendo dejado á elección del desgraciado príncipe el género de suplicio que debía sufrir, murió ahogado en un tonel de vino de Malvasia (1478).

CLARENDON: ciudad de Inglaterra (Wilts), al E. de Salisbury. Se ven allí las ruinas de un palacio, en otro tiempo mansion favorita de algunos reyes de Inglaterra, y donde Enrique II, fué obligado por sus barones á firmar las «Constituciones,» llamadas de Clarendon, que restringen el poder del clero y la jurisdicción de los tribunales eclesiásticos, 1164. Estas constituciones dieron motivo á una fuerte resistencia por parte del clero que tenía á su cabeza á Tomas Becket.

CLARENDON (EDUARDO HYDE CONDE DE): magistrado é historiador, nació en Dinton, en el Wiltshire, en 1608. Durante la guerra civil sirvió al partido del rey, y debió á Carlos I, el nombramiento de canceller del Ecbiquier y una plaza en el consejo privado. Después de la ejecución de Carlos I, se unió al nuevo rey Carlos II, quien le encomendó misiones importantes. En 1657, lo nombró gran canceller de Inglaterra; á su restableci-

miento, en 1660, lo confirmó en esta dignidad y le dió además el título de conde de Clarendon. El crédito de que gozaba, escitó los celos de los cortesanos, quienes conspiraron contra él hasta hacerle perder la gracia del rey. Aunque siempre gobernó con integridad y solo tuvo presente el bien público, cansado al fin el rey de su escusada rigidez lo despojó de todos sus empleos y el parlamento lo condenó á un destierro perpétuo. Se retiró á Francia, y murió en Ruan en 1674. Se conserva de él: «Historia de la rebelion,» desde 1641, hasta el restablecimiento de Carlos II, publicada en 1702, 5 tomos en folio, y 1717, 6 tomos en 8.º traducida al francés. La Haya, 1704, 6 tomos. Esta obra es uno de los troyes de historia más estimados. Clarendon estaba estrechamente unido con la familia real, pues una de sus hijas se había casado con el duque de York, después Jacobo II, y la cual fué madre de las princesas Maria y Ana, que reinaron.

CLARES: lugar de España con 69 vec., en la prov. de Zaragoza, partido jud. de Ateca, dióc. de Tarragona.

CLARES: lugar de España con 44 vec., en la prov. de Guadalajara, partido jud. de Molina, dióc. de Sigüenza.

CLARET: lugar de España con 9 vec., en la prov. de Lérida, part. judicial de Tremp, dióc. de Seo de Urgel.

CLARET Y FIGUEROA: lugar de España con 6 vec., en la prov. de Lérida, part. jud. y dióc. de Solsona.

CLARIANA DEL UCAT: lugar de España con 14 vec., en la prov. de Lérida, part. jud. y dióc. de Solsona.

CLARIANA Y LA GODA: lugar de España con 50 vec., en la prov. de Barcelona, part. jud. de Igualada, diócesis de Vich.

CLARIANA: río de la provincia de Valencia, que desde las sierras de Onteniente va á unirse al Montesa para entrar en el Júcar junto á Alcoer.

CLARIN: en heráldica se pinta en faja, y significa fama del caballero que la usa en su escudo.

CLARINADO: en heráldica es la figura que lleva campanillas, cencerros, ó cascabeles, como las vacas, carneros, camellos y perros.

CLARKE (ISLAS DE): así llamadas por el nombre del viajero Clarke.

CLARKE (ENRIQUE JACOB GUILLERMO): duque de Feltre, mariscal de Francia y ministro de estado, nació en 1769 en Landreciés (Norte), era en 1795 general en jefe del ejército del Rhin. Fué en esta época suspenso de sus funciones por sospechoso;

pero cuando Napoleon subió al trono recobró el favor y la íntima confianza del emperador, y recibió en 1807 la cartera del ministerio de la guerra. En tiempo de la restauracion, se unió al nuevo monarca, Luis XVIII, se desterró con él, durante los cien dias, y obtuvo por segunda vez, el ministerio de la guerra (1815). En 1816, consiguió el baston de mariscal de Francia, y murió en 1818.

CLARKE (EDUARDO DANIEL): viajero inglés, nació en 1767, y murió en 1821: desde 1799 hasta 1802 recorrió los siguientes países: Dinamarca, Noruega, Suecia, Laponia, Finlandia, Rusia, Crimea, Circasia, Asia Menor, Grecia y Turquía. A su vuelta publicó la relacion de este viage, bajo el título de «Travels in various parts of Europe,» Lóndres, 1810—1819, 5 tomos en 4.º. Esta obra ha obtenido gran celebridad. Clarke era profesor de mineralogia en Cambridge. Se le deben muchos escritos sobre esta ciencia.

CLARKE (JUAN): hermano del anterior, se distinguió también como teólogo; fué párroco en Norwich, capellan del rey, dean de Salisbury, y murió en 1759. Publicó con adiciones el tratado de King, «Del origen del mal» (1720).

CLARKE (SAMUEL): teólogo inglés, nació en Norwich, en 1675, murió en 1729, fué 42 años capellan del obispado de Norwich, en 1706, capellan de la reina Ana, y en 1709 rector de San James. Estaba estrechamente unido con los sábios de su tiempo, particularmente con Newton. Clarke es sobre todo conocido por su «Tratado de la existencia de Dios y de la religion natural y revelada.» Publicó en 1712, un tratado de la «Trinidad,» que le hizo pasar por anti-trinitario y le atrajo algunos disgustos. En 1716, tuvo con Dodwell, Collins y Leibnitz, disputas célebres sobre diversos puntos de metafísica y de religion, defendiendo siempre las doctrinas más santas, la espiritualidad y la inmortalidad del alma, y el libre albedrio. En 1717, se publicó su correspondencia con Leibnitz, sobre el tiempo, el espacio, la necesidad y la libertad. Clarke cultivó también las ciencias y la filología. Se le deben traducciones latinas de la física de Rohal (1697), de la «Optica» de Newton (1706), y excelentes ediciones con Comentarios de César (1702), y de «Homero» (1729); esta última ha sido continuada, después de su muerte, por su hijo. Sus obras han sido reunidas en 4 tomos, en folio, Lóndres, 1742.

CLAROS (FRAY LUIS): pintor va-

lenciano. Unos dicen que fué discípulo de los Ribaltas, otros que del padre Fr. Vicente Gurri, agustino calzado, en cuya religion profesó fray Luis el año 1665; pero no debió serlo ni de uno ni de otros, si entró monje de una edad regular (de 20 á 25 años), porque Gurri murió en 1640 y los Ribaltas fallecieron en 1628. Como quiera, se debe al pincel de Claros el gran cuadro que estaba en el testero del refectorio del convento de San Agustín de Valencia, que representa al Señor en el desierto á quien los ángeles sirven la comida después de haber ayunado. También pintó los lienzos del salon que sigue desde la porteria, firmados la mayor parte de ellos por él. Aseguran que es su retrato el que representa á un religioso en el cuadro que estaba á mano derecha, entrando por la puerta del medio. Hay un geroglífico en el libro de las fiestas celebradas en Valencia el año 1668 con motivo de la declaracion del culto de San Juan de Mata y de San Felix de Valois, que dice: «Frater Claros fecit.»

CLATRA: diosa que cuidaba de los cerros, barras, rejas y balaustres de los edificios.

CLAUDIA: vestal, de la familia de los Claudios en Roma. Acusada de haber violado el voto de castidad, y por consiguiente amenazada de ser enterrada viva, halló ocasion de manifestar su inocencia. Habiendo varado en la embocadura del Tiber, sin que fuese posible hacerle avanzar, el barco que conducía á Roma la estatua de Cibele, se consultó al oráculo, el cual contestó que una virgen le haría entrar en el puerto. Apenas supo Claudia la respuesta del oráculo, se presentó, hizo su plegaria en voz alta á la diosa, y atando en seguida su ceñidor al barco, lo hizo avanzar sin resistencia, lo cual le atrajo la admiracion y los elogios de todo el mundo. Proper. l. 4.º, eleg. 11, v. 32; Ovidio, Fast. l. 4.º, v. 315; Id. ex Pont. l. 1.º, ep. 2.º, v. 444; Sil. Ital. l. 17, v. 53; Horodion, l. 1.º, cap. 11.

CLAUDIA DE FRANCIA: hija de Ana de Bretaña y de Luis XII, rey de Francia, nació en 1499, en Romorantin, murió en 1524, fué prometida en 1506 al delfin Francisco de Valois (después Francisco I), y casó con él en 1514, llevando en dote el ducado de Bretaña, los condados de Blois, de Coucy, de Montfort, de Etampes, de Ast y derechos sobre el ducado de Milan. Sus virtudes la dieron el sobrenombre de Buena Reina.

CLAUDIANO, CLAUDIUS CLAUDIA-

CLUS: poeta latino, nació por el año 365 en Alejandria, Egipto, pasó muy joven á Italia; hizo amistad con Siliaco, primer ministro de Honorio, y cayó en desgracia con él (408), gozó entre sus contemporáneos de tal reputación, que le igualaron á Homero y á Virgilio. Lo que nos queda de él no justifica estos elogios desmedidos. Se admira en él una versificación armoniosa, fácil aunque monótona; grandes imágenes, pero poca invención y genio. Sus poesías se refieren casi todas, á los acontecimientos de la época; y son: «Elogios de Stilicon, Insectivas contra Rufino y Eutropio; el consulado de Honorio.» También hay de él un poema épico, «El rapto de Proserpina» que es la más estimada de sus obras. Existen varias traducciones francesas de sus obras, la más reciente es la de Paris 1850.

CLAUDIO PULCHER (PUBLIO): consul el año 249 antes de Jesucristo, perdió una batalla naval en Sicilia, contra los cartagineses, á la vista del puerto de Drepano. Asdrubal que mandaba la flota enemiga, echó á pique muchos buques de los romanos, apresó 95 y persiguió los demás, hasta cerca de Lilybea. Se atribuyeron las derrotas de Claudio al desprecio que había hecho de los augures; como se le había anunciado en el momento del combate que los pollos sagrados no comían, contestó: «Que los echen al mar dijo, para que beban, si no quieren comer.»

CLAUDIO (APPIO): decenviro, descendiente de una familia ilustre del país de los sabinos, se hizo odioso por su orgullo y su tiranía. Nembardo decenviro el año 451 antes de Jesucristo, para redactar un código de leyes, conservó el poder, sin autorización del pueblo, cometió toda clase de injusticias, hizo asesinar al bizarro Sincio Dentato, y quiso robar á la joven Virginia á quien su padre dió de puñaladas para sustraerla á sus violencias. Después de este último golpe, el ejército y el pueblo se sublevaron, abolieron el decenvirato, y Appio Claudio fué encerrado en una prisión donde se dió la muerte (449 antes de Jesucristo).

CLAUDIO (SAN): obispo de Besançon en el siglo VII, pertenecía á una de las más antiguas familias de Borgoña, y se distinguió por sus virtudes y su amor á las letras. Murió en 697. Había dejado desde 692 su obispado, para encerrarse en el monasterio de Condat (hoy San Claudio). Se le celebra el 6 de junio. Su vida ha sido escrita por Chifflet y por Boquet 1609.

CLAUDIO H., MARCUS AURELIUS CLAUDIUS: apellidado el Gótico,

á causa de sus victorias sobre los godos. Fué proclamado emperador por el ejército, á la muerte de Galieno, el año 268; derrotó al rebelde Aureolo, abolió muchos impuestos, devolvió á los particulares los bienes que les había quitado su predecesor y venció á los godos, á los setas y á los herules. Murió en Panonia, después de un reinado de dos años. Este príncipe á los dos años de su reinado mereció el nombre de «El segundo Trajano» tanto por su valor como por su justicia y la bondad de su carácter.

CLAUDIO, TIBERIUS DRUSUS CLAUDIUS, apellidado GERMANICO y BRITANICO: cuarto emperador romano, hijo de Drusus, nació en Lugdunum (Leon de Francia), diez años antes de Jesucristo, fué elegido por los soldados, después de la muerte de Caligula, su sobrino, el año 41 de Jesucristo. Su reinado empezó bajo felices auspicios; pero se dejó muy pronto gobernar por su muger Mesalina y por sus libertos, que cometieron en su nombre, toda clase de crímenes. Después de haber tolerado mucho tiempo el desenfreñado libertinaje de Mesalina, la condenó á muerte (48). Poco después, casó con Agripina, su sobrina, que tomó sobre él el mayor ascendiente, pues consiguió que adoptara á Neron, habido de su primer marido, Domicio Enobarbo, y le decidió á nombrar para sucederle á este joven príncipe, con perjuicio de Británico, su propio hijo. Claudio murió el año de Jesucristo 54; se cree que fué envenenado por Agripina. Durante su reinado, la Bretaña fué conquistada en parte. Era de un carácter muy débil, que casi podía confundirse con la imbecilidad. Dejó sin embargo algunos escritos.

CLAUDIUS CÆCUS (APPIO): censor, el año 511 antes de Jesucristo, mandó construir la vía Apia cuyos restos se admiran todavía. Roma le debió también un acueducto. En su vejez quedó ciego, de donde viene su nombre de Cæcus. Cuando Pirro envió á Roma á Cineas, para ajustar la paz, Appio Claudio, hizo que le llevaran al senado, y por medio de un discurso lleno de elocuencia, logró que fuesen rechazadas las proposiciones del rey de Epiro.

CLAVA: en heráldica se pinta en banda armada de aceradas puntas. Simboliza la fuerza hercúlea.

CLAVADO: en heráldica se entiende de un collar y de las herraduras cuando tiene los clavos de distinto esmalte que las referidas piezas.

CLAVEROL: lugar de España con 40 vec., en la prov. de Lérida, partido jud. de Tremp, dióc. de la Seo de Urgel.

CLAVIER (ESTEBAN): sabio heleanista, nació en Leon de Francia en 1762, murió en Paris en 1817, obtuvo muchos puestos en la magistratura y se hizo notable por su independencia en el proceso de Moreau, fué en seguida profesor en el colegio de Francia y entró en 1809 en la Academia de Inscripciones. Se tiene de él una edición de las «Obras completas de Plutarco», traducidas por Amyot con las notas de MM. Brotier y Vauvilliers en 1802; una traducción de la biblioteca de Apolodoro, 1805, 2 tomos en 8.º; «Historia de los primeros tiempos de Grecia», Paris 1809, dos tomos en 8.º, reimpresa con importantes correcciones en 1822, 3 volúmenes en 8.º; «Descripción de la Grecia», traducida de la que escribió Pausanias con el texto griego, 1814-1821, 6 volúmenes en 8.º, acabada por Coray y Courier.

CLAVIGERO (FRANCISCO JAVIER): jesuita, nació en Méjico, por el año 1720. Escribió una obra muy curiosa sobre la historia, las costumbres, las artes, las ciencias y la lengua de aquel país antes y después de la invasión de los españoles. Cuando fué estinguida su compañía, volvió á Europa, se retiró á Cesena (estados del papa) y allí publicó el fruto de sus tareas, bajo el título de «Storia antica del Messico etc.», Cesena 1780, 4 tomos en 8.º

CLAVIGERO de CLAVIS: sobrenombre del dios Jano, que significa llavero. Ovid. Fast., lib. I, v. 228. También es uno de los sobrenombres de Hércules y aplicado á este héroe significa portacalva. Ovid. Met., libro XV, v. 234.

CLAVIERE (ESTEBAN): nació en Ginebra en 1735, fué banquero. Espulsado por las discordias civiles de su ciudad natal, pasó á Paris, se unió á Mirabeau y fué nombrado ministro de Hacienda en 1792. Después del 10 de agosto fué individuo del consejo ejecutivo; pero lo prendieron por haberlo denunciado Robespierre. Para librarse del suplicio, se dió la muerte en 1795. Era de una integridad admirable.

CLAVIO: villa de España con 70 vec., en la prov. y part. jud. de Logroño, dióc. de Calahorra.

CLAVIJO (BATALLA DE): Abderamen, segundo califa de este nombre en España, entró por tierras de cristianos, talándolas y renovando la antigua pretension del feudo de las cien doncellas. El rey don Ramiro I juntó sus huestes de Asturias y Galicia y presentó batalla á los infieles en mayo de 844. El primer choque fué bastante fatal á los cristianos que no aca-

baron de perderse, porque sobreviniendo la noche tuvieron que separarse los dos ejércitos. El rey don Ramiro acojonado en su tienda sin saber como salir de aquel paso, se quedó dormido de cansancio y fatiga, y entonces se le apareció el apóstol Santiago animándole y pronosticándole la victoria para el día siguiente. Con tal confianza los cristianos acometieron al amanecer, consiguiendo una completa victoria y dejando tendidos en el campo 60,000 árabes, á quienes aterró el santo apóstol en medio de las haces cristianas. Desde esta batalla data el grito de guerra «Santiago y cierra España», con que los españoles han invocado la protección del apóstol al entrar en las batallas. Igualmente dimanó de aquí, en concepto de algunos historiadores, el voto de Santiago que ha seguido cobrándose hasta nuestros días y la institución de la órden militar de Santiago.

CLAVILLAS: parroquia de España con 110 vec., en la prov. y dióc. de Oviedo, part. jud. de Belmonte.

CLAVILLAS: lugar de España con 28 vec., en la prov. y dióc. de Oviedo, part. jud. de Belmonte.

CLAROS: ciudad de Jonia, donde Apolo tenia un bosque sagrado y un oráculo muy célebre. Fué edificada por Manto, hija de Tivesias, después de la derrota de los epigonos, vencidos por los tebanos de Beocia. Dicen que derramó tantas lágrimas por la desgracia de su patria y por la suya, que se formó con ellas un lago, cerca del cual estableció el oráculo de Apolo. Se añade que casó con Rhadius ó Rhacius, rey de aquella comarca, de quien tuvo á Mopsus. Pausan. l. VII, cap. 5.º

CLAZOMENES: hoy VOURLA: ciudad de Lidia (Ionia) en una península llamada isla de Clazomenes, cerca de la costa, entre Smirna y Teos. Es patria de Anaxagoras y de Hermitimo.

CLEANDRO: nombre del cortesano á quien Alejandro en un momento de cólera contra el hijo de Parmenion que había conspirado contra él, mandó que asesinasen al mismo Parmenion, y que se arrepintió de haber servido demasiado puntualmente al odio momentáneo de aquel gran príncipe.

CLEANTHO: filósofo estóico, nació en Assos, en Eolia, por los años 300 antes de Jesucristo; era discípulo de Zenon, fundador del Pórtico y fué su sucesor en la enseñanza, 264 años antes de Jesucristo. Vivió con la mayor sobriedad, y se dice que trabajaba por la noche en sacar agua para tener

de día lugar de tomar lecciones de Zenon. Cuando llegó á una extrema vejez (80 años segun unos, 99 segun otros) se dejó morir de hambre. No quedan de él más que algunos fragmentos de un «Himno á Júpiter», trozo admirable, cuya conservación se debe á Stobeo, y Luis Racine le ha traducido en verso francés.

CLEARCO: general lacedemonio. Condenado á muerte en su patria por haber abusado del poder en Bizanzo, donde había sido enviado como aliado, se retiró á Persia, cerca del joven Ciro, y organizó para él un cuerpo auxiliar de griegos, con el que obtuvo muchas ventajas sobre Artagerges, rey de Persia. Después de la batalla de Cunaxa, donde pereció Ciro, Tisaferno, general de Artagerges, lo atrajo por traicion á su campo y lo asesinó (501 antes de Jesucristo). Fué reemplazado en su mando por Jenofonte.

CLEARCO: tirano de Heraclea; en el Ponto cometió toda clase de crímenes, y fué muerto después de 12 años de reinado, por Chion, filósofo platónico, el año 352 antes de Jesucristo.

CLELIA: joven romana; habiendo sido entregada en rehenes á Porsenna, rey de los etruscos que sitiaba á Roma, se salvó atravesando el Tiber á nado, en medio de una nube de flechas, y entró en la ciudad 507 años antes de Jesucristo. Los romanos creyeron deber volverla á Porsenna, pero este rey admirado de su valor, la dió libertad y la regaló un caballo ricamente enjaezado.

CLEMENCET (CARLOS): sabio benedictino, nació en 1705 en Paimblanc, cerca de Antun, murió en Paris en 1778. Es autor del «Arte de comprobar las fechas», Paris 1750, en 4.º, obra ampliada y continuada por Francisco Clemente; una «Historia de Puerto Real», 1755, 10 tomos en 4.º etc. Trabajó también en la «Colección de las decretales de los papas», y en la Historia literaria de Francia, - 10 y 11 tomos.

CLEMENCIA: virtud de que los romanos hicieron una divinidad alegórica, y á la cual erigieron un templo para honrar la magnanimidad de César que había perdonado la mayor parte de los que tomaron las armas contra él. «Plut. in Cesare.»

CLEMENCIN (DON DIEGO): célebre literato español y notable también como hombre político. Nació en la ciudad de Murcia el día 27 de setiembre de 1765. A los nueve años de edad entró á estudiar en el colegio de San Fulgencio como colegial interno, por haber obtenido una beca

de gracia; y en octubre de 1781 sostuvo con tal brillo unas conclusiones de filosofía, que mereció del R. obispo de Cartagena el premio de otra beca de gracia, concedida á su hermano don Carlos. Terminados los tres años de filosofía y hallándose en el caso de optar por una carrera, se decidió por la eclesiástica: á este efecto, sin abandonar el estudio de las lenguas sábitas y de las letras humanas, cursó la teología y sagradas letras con grande aprovechamiento. Por entonces tradujo del griego al castellano las tres epístolas canónicas de San Juan, y poco después el Apocalipsi, ilustrándolo con notas. Distinguido y premiado en el colegio como alumno, no tardó en ser del número de sus profesores; pues á principios de 1786 le nombraron catedrático sustituto de filosofía y teología, cuyos estudios había terminado á los 20 años, completándolos después con el del derecho canónico. En 1788 el duque de Osuna eligió á don Diego Clemencin, para que dirigiese la educación y los estudios de sus cuatros hijos: vino á la corte con este motivo y entonces escribió las «Lecciones de gramática y ortografía castellana», que acaban de publicarse, y dos compendios elementales de geografía y de historia natural. Pero sus nuevas ocupaciones le apartaron irrevocablemente de la carrera eclesiástica, para la cual estaba preparado; conoció á doña Dámasa Soriano de Velasco, que le inspiró una pasión amorosa tan tierna como pura, y con la cual se unió en venturoso consorcio en 1798; no habiéndolo hecho antes por no abandonar á sus ancianos padres y desvalidos hermanos. En este propio año dió á la prensa el señor Clemencin sus traducciones del Agricola, la Germania, el Claudio y algunos trozos más de Tácito; porque es de advertir que era tan versado en la lengua latina que como dice un biógrafo, la poseía hasta el punto de escribir en ella con armoniosa y fácil elegancia. En 1789, cuando el duque de Osuna fué desterrado políticamente de España, Clemencin siempre al frente de la educación de sus hijos, le acompañó á Paris, y este viaje le fué utilísimo bajo el aspecto literario, pues regresó á su patria con gran copia de libros é instrucción. Reconocida y generalmente apreciada su alta capacidad, dedicado en cuanto se lo permitian sus preferentes ocupaciones á los estudios arqueológicos y habiendo presentado á la real Academia de la Historia cuatro memorias sobre varios puntos de la geografía hispano-árabe; esta ilustre corporación el año prime-

ro de este siglo le admitió en su seno en la clase de supernumerario y le encargó varios cometidos que el señor Clemencin desempeñó sabia y satisfactoriamente. La perfección con que poseía la lengua castellana y sus profundos conocimientos arqueológicos, le valieron también la distinción de ser nombrado por la Academia española, primero individuo de honor y más adelante supernumerario, formando parte de la comisión encargada de redactar el nuevo tratado de ortografía castellana. Entre tanto la de la Historia le invitó a escribir el «Elogio de la reina católica doña Isabel», obra sobre la cual bastará decir, que todos los críticos convienen que es digna del objeto, y el más bello florón de la corona literaria del autor. En 1807 fué nombrado redactor de la «Gaceta» del gobierno y después del «Mercurio»; estas ocupaciones y la guerra de la independencia interrumpieron por algún tiempo sus tareas literarias. Era secretario de la Junta suprema de censura, cuando en 1812 se estableció el ministerio de lo interior; pero renunció aquel encargo por haber sido nombrado oficial del nuevo ministerio. En 1815 fué elegido diputado a cortes por la provincia de Murcia; pero cuando vino la reacción de 1814, fué despedido de sus empleos. Varios cuerpos científicos y literarios se apresuraron a reparar en parte esta injusticia, admitiéndole en su seno, ejemplo que después han seguido otros muchos; así es, que don Diego Clemencin pertenecía, además de las academias de la Historia y de la Lengua, a la de Nobles Artes de San Fernando, a la Græco-latina, a la de Sagrados Cánones y disciplina eclesiástica de España, a la de Buenas Letras de Barcelona, a la Sociedad Económica de Murcia, a la de Anticuarios de Normandía, etc.; además, por nombramiento real era individuo de la Junta de protección del Museo de Ciencias Naturales, establecimiento que cuando más adelante fué su presidente, le debió grandes cuidados e importantes mejoras. La revolución de 1820 volvió naturalmente a llevar al señor Clemencin a los negocios públicos. Repuesto en su antiguo destino, fué nuevamente elegido por su provincia para diputado a cortes, en las cuales fué primero secretario y más adelante presidente. En fin, formó parte del ministerio que estaba al frente de los negocios el memorable 7 de julio de 1822, y fué envuelto en la causa que con aquel motivo se formó, sufriendo además muchas persecuciones. En 1825, cuando el absolutismo ausilia-

do por los 100,000 hijos de San Luis derrocó el régimen constitucional, el señor Clemencin fué desterrado de Madrid, a donde no le fué permitido volver hasta 1827. En este propio año escribió su «Disertación crítica sobre las historias antiguas del Cid Rui Diaz, el Campeador», obra como todas las de su autor muy recomendable. El señor Clemencin desde los primeros años de su vida literaria había tomado muchas notas y hecho curiosas investigaciones sobre la parte gramatical de la obra inmortal de Cervantes, para escribir su «Comentario del Quijote», una de las mejores obras de filología castellana que se conocen: la primera parte fué impresa y publicada en 1855, y los tomos restantes lo fueron después del fallecimiento del autor. A fines de este mismo año, el señor Clemencin fué nombrado bibliotecario mayor de S. M.; y el gobierno además de darle en 1854 una de las plazas de censor creadas en 2 de mayo y de encargarle en unión con el R. obispo de Astorga, el señor Torres Amat y don Juan Nicasio Gallego la revisión de libros prohibidos, le promovió a la dignidad de prócer del reino en premio de sus antiguos y distinguidos méritos políticos y literarios. No disfrutó mucho esta dignidad, porque falleció víctima del cólera-morbo el día 30 de julio de 1854, a los 68 años de edad. Nuestros lectores comprenderán fácilmente que en este artículo no hemos hecho más que indicar las tareas literarias y científicas y los servicios políticos en que el señor Clemencin se ocupó durante su vida: remitimos a los que deseen más pormenores aun de la vida y obras de este varón ilustre a la estensa biografía que no ha mucho escribió don Fernando Alvarez, y fué inserta en la «Galería de Españoles célebres contemporáneos».

CLEMENTE (SAN): de Alejandria doctor de la iglesia en el siglo II, nació en el paganismo y fué filósofo platónico. Fué convertido por San Panteno y lo sustituyó en las funciones de catequista ó fundador de la escuela cristiana de Alejandria. Se vió obligado en 202 por las persecuciones de Septimio Severo a abandonar su escuela; pero volvió algunos años después a Alejandria, para volver a desempeñar de nuevo sus funciones; murió allí en 217. Escribió algunas obras sobre filosofía y religión.

CLEMENTE I (SAN): papa, sucedió según unos a San Lino en 67, según otros a San Anacleto en 91, y murió por el año 100. Era discípulo de San Pedro. Se cree que padeció el martirio. Se tiene de él una «Episto-

la a los corintios», en las «Epistolæ Patrum», de Frey, Basilea 1742. Se le celebra el 23 de noviembre.

CLEMENTE (SIMON DE ROJAS): naturalista español, nació en Titagua, reino de Valencia en 1777. Estudió latín en Segorbe, aplicándose con tal conato, que en su niñez debilitó su robustísima salud, solo por el afán de ver y saber. En 1791 empezó a cursar filosofía en Valencia y obtuvo por oposición el grado de maestro en artes de premio, con que aquella universidad distinguía al más sobresaliente. Mirando como un estudio ameno y utilísimo el de las lenguas griega y hebrea, hizo en ellas grandes y admirables progresos. Pasó a Madrid a hacer oposición a la cátedra de hebreo, como efectivamente la hizo, y la cátedra fué provista en el doctor don Francisco Orshell, haciéndose justicia a su mérito. Firmó también oposición en 1800, a las cátedras de lógica y ética del Seminario de Nobles, y acreditando su aplicación, le confiaron en San Isidro la sustitución de las cátedras a que había aspirado, mientras asistía a las de griego y árabe. Hallábase regentando en 1802, la cátedra de árabe, cuando se presentó en su aula un desconocido que en poco tiempo hizo muchos progresos, y no tardó en proponerle un viaje científico que ambos habían de emprender disfrazados, para hacer descubrimientos en lo interior del Africa. Contestó Rojas (Clemente) sin vacilar al incógnito, que era el señor Badia, que estaba pronto a seguirle, y a pocos días recibe el nombramiento real de asociado a esta empresa con la dotación de 18,000 reales. No pudo retraerle de aquel viaje el respetable Cavanilles ni otros que pintaban al incógnito como un aventurero loco; salió de Madrid en dicho año pasando por Francia e Inglaterra, con el fin de acopiar noticias, instrumentos de observación y otros artículos indispensables. En Paris asistía a las lecciones públicas, y al mismo tiempo salía a herborizar a gran distancia de dicha capital, y tuvo el gusto de presentarles a aquellos sabios, algunas plantas desconocidas para ellos. Su compañero de viaje y él debían circuncidarse en Londres, a fin de apacentar en Africa que eran musulmanes. Pero la desagradable novedad de haberse visto espuesto a perecer Badia de resultas de aquella operación quirúrgica, a pesar de habérsela hecho un buen facultativo, impidió que dejase Clemente hacer esta operación en su persona; y ambos se embarcaron para Cádiz, donde los moros que allí había los perseguían como a judíos

disfrazados, aunque después los miraron con mucho respeto. Badia pasó solo al Africa desde donde escribió a Rojas diciéndole: que no podía ir a aquel país por faltarle la circunstancia que él ya tenía y que le puso en tanto peligro. Quedóse Rojas en Andalucía donde le llamaban el Moro Sabio, y donde fué objeto de la curiosidad general especialmente de las mujeres, que hacían viajes solo por verle y pedirle yerbas para sus dolencias. Entonces se ocupó en trabajar el «Ensayo sobre las variedades de la vida», publicado en 1807. Instábase el gobierno para que pasase al Africa con el nombre de Mahamet-Ben-Ali que había adoptado; mas no encontrándose en disposición de adoptar este viaje, pidió y se le dió el encargo de examinar las producciones de los tres reinos de la naturaleza en las sierras de Granada y Ronda. A este fin volvió a tomar el traje europeo en Granada para aparecer como cristiano. Dejó este país tan delicioso y volvió a Madrid en octubre de 1805, empezando a servir el empleo de bibliotecario en el real jardín botánico, perdida ya toda esperanza de ir a Berberia. Para perfeccionar la historia del reino de Granada le faltaba a Rojas concluir el escrutinio de la serranía de Ronda, y por la inagotable Hoya Malagueña; y por fin, a fuerza de costosas tareas y desvelos realizó el reconocimiento; siendo infatigable en sus operaciones geodésicas. Empezó a hacer también una monografía especial ó «Ceres española», pero no la concluyó por falta de tiempo. En 1814 la diputación provincial de Cádiz, le encargó la formación del plano topográfico y estadístico de aquella provincia, el cual no concluyó, porque a mediados del mismo año volvió por cuarta vez a Madrid con el intento de asegurar una subsistencia menos precaria, y se dedicó en 1815, 16 y 17 a ganar las matriculas de Farmacia. En 1818, fué nombrado censor en las oposiciones a la cátedra de zoología. En 1820, la provincia de Valencia nombró a Rojas diputado a cortes, y terminadas las sesiones, se retiró a su casa y hogar donde permaneció pacífico hasta el año 1825. Entonces mereció del amor del rey a las ciencias ser llamado a Madrid, para continuar y concluir la «Ceres española», que solo necesitaba la última mano; pero en el invierno de 1827, terminó su vida a los 49 años de edad, de resultas de un vómito negro, al cabo de 58 días que estuvo sin tomar alimento. Dejó compuestas varias obras: «Reglas para el cultivo del algodón»; Historia civil, natural y eclesiástica

de Titaguas. (Véase ALI-BEY-EL-ARASSI).

CLEMENTE II (SUIDGER): sajón, obispo de Bamberg, fué elegido papa en el concilio de Sutri, convocado por Enrique el Negro en 1046, y murió en 1047.

CLEMENTE III (PAULINO SCALANO): romano obispo de Prenesto, elegido papa después de Gregorio VIII en 1187, murió en 1191 después de haber publicado una cruzada en contra de los sarracenos.

CLEMENTE III: anti-papa. Véase GUIBERTO.

CLEMENTE IV (GUINO FULCIDI O DE FOULQUES): nació en San Gil, cerca del Ródano; siguió primero la carrera militar, después fué jurisconsulto y últimamente secretario de San Luis. Después de la muerte de su muger abrazó el estado eclesiástico, fué arzobispo de Narbona, cardenal, obispo de Sabina y legado en Inglaterra; por último, elegido papa en Perusa en 1265. Murió en Viterbo en 1268. El trono pontificio no cambió en nada sus costumbres: era modesto, dulce y desinteresado. Firmó en unión de San Luis la pragmática sancion que puso término a las diferencias que reinaban entre Roma y Francia.

CLEMENTE V (BERTRAN DE GAUTH O DE GOTH): nació en Villaudrand; arzobispo de Burdeos en 1500, fué elegido papa en Perusa en 1505, y murió en 1514. Fijó su residencia en Aviñon en 1509, se mostró muy propicio a Felipe el Hermoso que había contribuido mucho a su elección, modificó en favor de este príncipe las bulas lanzadas contra él por Bonifacio VIII, y tuvo un concilio general en Viena en 1510 para el juicio de los Templarios. Se debe a Clemente V, unas constituciones llamadas «Clementinas», Maguncia en 1460, que hacen parte del derecho canónico. Se acusa a este papa de costumbres licenciosas.

CLEMENTE VI (PEDRO ROGER): natural de Lemosin, doctor de Paris, elegido papa en 1342; murió en 1352, había sido benedictino, después arzobispo de Rohan y últimamente cardenal. Defendió los intereses de la iglesia y se esforzó en estender el poder temporal de los papas, redujo el periodo del jubileo de 100 años a 50. Era sabio y tenía una memoria prodigiosa. Este papa residió en Aviñon a pesar de las súplicas de los habitantes de Roma, que con Rienzi a su cabeza, vinieron a suplicarle volviese a Roma.

CLEMENTE VII (JULIO DE MÉDICIS): primo de Leon X, fué elegido papa después de la muerte de Adria-

no VI en 1523, y murió en 1554. Se unió con Francisco I, con los príncipes de Italia y el rey de Inglaterra, contra el emperador Carlos V. Esta liga llamada «Santa», porque el papa hacia cabeza de ella, no le atrajo sino infortunios. Fué sitiado en Roma por el ejército de este príncipe que mandaba el condestable de Borbon en 1527, fué detenido siete meses y no pudo salvarse sino a favor de un disfraz. Clemente VII, escomulgó en 1554 a Enrique VIII, rey de Inglaterra que había repudiado a Catalina de Aragon, y esto fué causa del cisma que separó para siempre la Inglaterra de la iglesia romana. Hay de este pontífice varias cartas dirigidas al rey de Francia, al de Inglaterra y a muchos sabios de su tiempo. Sus cartas a Carlos V publicadas bajo este título: «Epistolæ Clementis VII ad Carolum V, altera Caroli V Clementi respondentis», 1527, en 4.º; son tan apreciadas como difícil encontrar un ejemplar de ellas. Le sucedió Paulo III.

CLEMENTE VII: anti-papa. Véase ROBERTO DE GINEBRA.

CLEMENTE VIII (HIPOLITO ALDOBRANDINI): natural de Jano, en el Estado eclesiástico, fué elegido en 1592 y murió en 1605 a los 69 años. Dedicó todos sus esfuerzos a restituir a la iglesia toda su pureza, condenó los desafíos, absolvió al rey de Francia Enrique IV, luego que se convirtió; logró atraer muchos hereges al seno de la iglesia y contribuyó mucho a la paz de Vervins en 1598. Elevó al cardenalato a Baronio, Belarmino, Tolet, d' Ossat, Perron y a otros muchos grandes hombres. Bajo su pontificado empezaron las célebres disputas suscitadas en la iglesia con motivo de la obra que publicó el jesuita Luis de Molina con el título de «Concordia de la gracia y del libre albedrío». La concordia de Molina había disgustado a muchos sabios teólogos, entre los cuales se pueden contar algunos jesuitas, no faltaron quienes salieron en su defensa; pero otros empezaron a clamar y escribir contra las nuevas opiniones de Molina, y su libro fué delatado en España al tribunal de la inquisición. Entonces Clemente VIII avocó a sí el conocimiento de la causa, y dispuso que así los generales de los dominicos como de los jesuitas disputasen algunos de sus teólogos, que discutiesen y tratasen sobre los puntos controvertidos en presencia de una junta de prelados y consultores presidida por un cardenal. Asistió algunas veces el mismo pontífice a estas juntas, las cuales dieron principio en 2 de

enero de 1598 y se llamaron «Congregaciones de auxilios». Clemente VIII se manifestaba en extremo desoioso de dar fin á tales disputas con una decision clara y terminante; pero como no queria precipitarla, exigia siempre nuevos exámenes, y nada quedó resuelto en la época de su fallecimiento.

CLEMENTE VIII: anti-papa. Véase GIL MUÑOZ.

CLEMENTE IX (JULIO ROSPIGLIOSI): de una familia noble de Pistoia en Toscana, nació en 1599, fué elegido en 1667, murió en 1669 á los 71 años: gobernó sabiamente la iglesia y trabajó en reunir los principes cristianos y en socorrer á los venecianos contra los turcos que sitiaban á Candia, pero no pudo impedir la pérdida de esta importante plaza. Con igual fervor deseó la paz de la iglesia de Francia. Hizo mucho bien á los pobres y á los hospitales, canonicó á San Pedro de Alcántara y á Santa Magdalena de Pazzi.

CLEMENTE X (EMILIO ALTIERI): fué elegido papa en 1670 á la edad de 80 años, despues de una vacante de muchos meses, ocasionada por las intrigas de los cardenales, y murió en 1676. Su avanzada edad no le dejó hacer nada por sí mismo. El gobierno estuvo en manos del cardenal Antonio Paluzzi.

CLEMENTE XI (J. FR. ALBANI): nació en Pésaro en 1649, elegido papa en 1700, murió en 1721, á los 72 años, escribió nuevas turbulencias en la iglesia de Francia, confirmando la condenacion de las cinco famosas proposiciones de Jansenio por la bula «Vineam Domini Sabaoth», y dado la famosa constitucion «Unigenitus», que condenaba 101 proposiciones del P. Quesnel.

CLEMENTE XII (LORENZO CORISINI): elegido en 1730: murió en 1740 á los 88 años, disminuyó los impuestos, castigó á los que habian prevaricado en sus empleos bajo el pontificado precedente, y gobernó la iglesia con sabiduria.

CLEMENTE XIII (CÁRLOS REZZONICO): nació en Venecia en 1695, fué elegido papa en 1758 y murió en 1769. Habiendo sido espulsados los jesuitas de Portugal, de Francia, de España y de Nápoles, hizo vanos esfuerzos para sostenerlos. Perdió en 1768 el condado de Aviñon y el principado de Benevento por haber hecho injustas pretensiones sobre los estados de Parma.

CLEMENTE XIV (LORENZO GANAGNELI): nació en 1705 en el ducado de Urbino, sucedió en 1769 á Clemente XIII, y fué elegido papa por

el influjo de la Francia. Con un carácter conciliador vivió en buena armonia con las cortes europeas, renunció á las pretensiones que habia hecho su predecesor al ducado de Parma, y recobró á Aviñon y Benevento usurpados á Clemente XIII. Instado por muchos principes para que decidiese de la suerte de los jesuitas, dió en 1773, despues de muchos años de un maduro examen, el famos obreve de estincion de la Compañia. Murió pocos meses despues, al principio de 1774. Se sospechó que habia sido envenenado. Caraccioli ha publicado la «Vida de Clemente XIV», en francés, París 1775, con una coleccion de «Cartas» que atribuye á este papa, las cuales no tienen ninguna autenticidad.

CLEMENTE (JACOBO): religioso dominico, asesino á Enrique III en 1589. Fué tambien asesinado en el acto. Este fanático que solo tenia 25 años, era el instrumento de los partidarios de la famosa liga. Fué considerado como mártir, y el papa Sixto V estuvo á punto de canonizarlo.

CLEMENTE (FR. FRANCISCO): sabio benedictino, nació en Bere, cerca de Dijon en 1714, murió en París en 1795, continuó la «Historia literaria de la Francia», 12 y 15 tomos; y la «Coleccion de los historiadores de Francia», 11 y 12 tomos; despues se ocupó de revisar y completar el «Arte de comprobar las fechas despues de Jesucristo», que habia publicado Clemencet en 1750; dió esta nueva edicion en 1770, un solo tomo en folio; pero descontento de este trabajo lo refundió todo y lo redujo á 5 tomos en folio que vieron la luz en 1785, 84 y 87. Esta obra de irrecusable autoridad en la parte cronológica, es de los mas hermosos monumentos del siglo XVIII. Saint-Alais la reimprimió en 13 tomos en 3.º, 1818, y MM. Julian de Courcelles y Fortu de Urban la continuaron hasta nuestros dias, publicándola en 15 tomos en 3.º en 1821-35. Clemente preparaba un trabajo semejante sobre el «Arte de comprobar las fechas antes de Jesucristo», cuando murió atacado de apoplegia. Esta segunda obra vió la luz pública en 1820, 5 tomos en 3.º, y es mucho menos estimada que la precedente.

CLENART ó KLEINHARTS (NICOLÁS): lingüista, nació en 1495 en el Brabante, enseñó el griego y el hebreo en Lovaina; despues pasó á España, fué profesor en Salamanca, y murió en Granada en 1542. Dejó escrita bajo el título de «Instituciones linguae græcæ», Lovaina 1520, una gramática griega que ha sido lar-

go tiempo clásica, antes de la de Furgault. Clenart sabia el árabe y habia estado en Africa espresamente para aprenderlo. Se conservan tambien de este autor una coleccion de cartas en latin, Amberes 1566.

CLEOBIS Y BITON: hermanos argivos. Arrastraron un dia al templo de Juno el carro de su madre Cydippa, sacerdotisa de la diosa, porque los bueyes tardaban en llegar. Cydippa, enternecida al ver tanto amor filial, rogó á la diosa les concediese en recompensa lo que les fuese mas ventajoso. Cuando salió del templo los encontró dormidos para siempre. La diosa les envió durante el sueño la muerte como el mayor bien que puede sucederle al hombre. Los habitantes de Argos les erigieron estatuas que colocaron en el templo de Delfos. Herodot. in Clio, sive in I. I. Cic., Tuscul., l. I cap. 47, Plutar., De consolat. ad Apollonium.

CLEOBULO DE LINDOS: uno de los siete sábios de la Grecia, hijo de Evagoras, rey de Rodas, sucedió á su padre en el gobierno de la isla de Rodas, y murió á los 70 años, 560 años de Jesucristo. Sus máximas eran: «ser mesurado en todo; hacer bien á vuestros amigos para que lo seán mas, y á vuestros enemigos para convertirlos en amigos.» Higinio hace mencion de una muger llamada Cleobula que fué amada por Apolo y que tuvo de él un hijo llamado Euripide; de otra á quien amó Ejeo y que tuvo de él á Ceteo y Anfídamas, y de otra madre de Epithus y muger de Lactretus.—Tetztes pretende que la muger de Amintor, madre de Fenix, se llamaba Cleobula.—Hubo ademas otra Cleobula, conocida tambien bajo el nombre de Cleopatra, hija de Boreas y de Orithie, casada con Phineo, hijo de Agenor, quien despues de haber tenido en ella dos hijos, la repudió para casarse con una hija de Dárdano.

CLEODEO: hijo de Hyllus, fué uno de los héroes de la Grecia, á quien los lacedemonios erigieron monumentos para honrar su memoria. Pausanias, l. III, c. 15.

CLEODORA: una de las Danaidas ó hija de Dánao que casó con Lyxus, hijo de Egiptus, y la cual como sus hermanas mató á su marido la primera noche de boda. Los antiguos hacen mencion de otra Cleodora, madre de Parnassus, el mismo que dió su nombre á la montaña que se cree habitada por las musas.

CLEODOXA: nombre de una de las hijas de Niobe y de Amphion, que fueron convertidas en piedra en castigo del orgullo de su madre.

CLEOFANTO, pintor griego, el

primero que imaginó aplicar el color al dibujo, y por consecuencia por lo concerniente á la Grecia, el primero que inventó el arte de pintar. Plinio dice que solo hizo uso de un color compuesto de ladrillo molido. Debíó ser anterior á Cimón de Cleonea que fué el primero que hizo distinguir las coyunturas de los miembros del cuerpo, y pintó cabezas en escorzo, vistas en todas posturas, mas antiguo que Eumato que distinguió los sexos, y mas que Higienon, Dínias y Charmas, pintores noocrómatas sus imitadores. Es, pues, verosímil que Cleofanto vivia hacia el año 1,400 antes de Jesucristo.

CLEOLAO: hijo de Hércules y de Argela, hija de Thestus, tuvo la suerte de los demás Heráclidas, es decir, que fué espulsado del Peloponeso, y obligado á retirarse á la isla de Rodas con su esposa y sus hijos.

CLEOMBROTO: se cuentan tres reyes de Esparta de este nombre: el 1.º (480—479) no reinó mas que como tutor de su sobrino Plistarco.—El 2.º (580—571) hizo la guerra á los tebanos y pereció en la batalla de Leuctres, ganada por Epaminondas.—El 3.º (245—239) ocupó el trono de su suegro, Leonidas II, á quien despojó del reino, siendo destronado despues por el mismo Leonidas.

CLEOMEDES: famoso atleta de la isla de Astypalea, mas arriba de la de Creta, fué colocado por sus compatriotas en el rango de los semidioses. Era de una estatura colosal y de una fuerza prodigiosa. Luchando una vez en los juegos olimpicos contra «Iecus» de la ciudad de Epidauria, le mató de un puñetazo. Habiendo sido condenado por esta muerte á perder el premio que habia ganado, fué tanto lo que se apesadumbró que perdió la razon. De regreso á su patria entró en una escuela, y conmóvose tanto el pilar que sostenia el piso, que cayó este y aplastó á 60 niños. Perseguido á pedradas por los habitantes de Astypalea, se refugió en el templo de Minerva, y se ocultó en un gran cofre, ó segun otros en un sepulcro, que cerró despues de haber entrado en él. No se pudo abrir este cofre ó sepulcro sino despues de haber hecho pedazos la tapa ó puerta á martillazos, y como no se encontró allí á Cleomedes ni vivo ni muerto, se envió á consultar al oráculo de Delfos para saber su paradero. La Pitia contestó lo siguiente: «Cleomedes es el último de los héroes; honradle con vuestros sacrificios como inmortal.»

CLEOMENES: rey de Esparta, 519—491, depuso á su colega Demarato; venció á los argivos y ayudó á los atenienses á espulsar á Hipias, y luego á Cisthenes.—Tuvo un reinado tranquilo, 370—309. Hizo una verdadera revolucion en Esparta, 258—219, con el objeto de restablecer las instituciones de Licurgo. Degolló á los éforos, que se oponian á ella, disolvió el senado, hizo una nueva division de tierras, abolió las deudas y desterró el lujo. Hizo la guerra á los aqueos y obtuvo sobre ellos grandes ventajas; pero habiendo su gefe Arato llamado á Antigono á su socorro, Cleomenes fué vencido en Sellasia, 222. Fué á Egipto á solicitar auxilios, pero el rey Tolomeo Filopator, que le temia, lo encerró en una prision, donde se suicidó el año 219.

CLEOMENES: rey de Esparta, 519—491, depuso á su colega De-

marato; venció á los argivos y ayudó á los atenienses á espulsar á Hipias, y luego á Cisthenes.—Tuvo un reinado tranquilo, 370—309. Hizo una verdadera revolucion en Esparta, 258—219, con el objeto de restablecer las instituciones de Licurgo. Degolló á los éforos, que se oponian á ella, disolvió el senado, hizo una nueva division de tierras, abolió las deudas y desterró el lujo. Hizo la guerra á los aqueos y obtuvo sobre ellos grandes ventajas; pero habiendo su gefe Arato llamado á Antigono á su socorro, Cleomenes fué vencido en Sellasia, 222. Fué á Egipto á solicitar auxilios, pero el rey Tolomeo Filopator, que le temia, lo encerró en una prision, donde se suicidó el año 219.

CLEOMENES: hábil escultor, que vivia en el año 180 antes de Jesucristo ejecutó la «Venus» llamada de «Médicis», que se admira aun en Florencia.

CLEONE CLEONÆ: ciudad de Argólida, al N. entre Argos y Corinto. En las cercanias de esta ciudad, fué donde Hércules mató al leon de Nemea.—Cleones formaba un estado particular.—Pausanias dice que esta ciudad ha tomado su nombre de «Clonés», hijo de Pelops, ó de Clone, una de las hijas del rio Asopo.—Habia allí un templo de Minerva, en el cual se veia aun en tiempo de aquel autor una estatua de esta diosa hecha por Scyllis y por Dipæne, hijo y discípulo de Dédalo.

CLEONICE: doncella de Bizancio, hoy Constantinopla, á quien Pausanias, rey de Lacedemonia, hallándose á la sazón en Bizancio, envió á buscar para que sirviera á sus placeres. Estaba dormido cuando Cleonice entró en su alcoba. Al aproximarse á la cama derribó inadvertidamente una lámpara que estaba encendida. Este ruido despertó al principe que tomando á la joven por un enemigo que atentaba contra sus dias, se arma de un puñal que tenia debajo de la almohada, hiere á Cleonice y cae muerta á sus pies.

CLEONYMO: nombre de dos célebres espartanos, el uno hijo de Cleomeno y nieto de Leonidas, rey de Esparta, y el otro hijo de Sphodrias, enemigo declarado de Agesilao.—Ha habido otro personaje del mismo nombre que era tan cobarde que dió lugar á este proverbio, «Timidior Cleonymo», mas tímido que Cleonymo.

CLEOPATRA: hermana de Alejandro el Grande, casó con Alejandro, rey de Epiro. Habiendo quedado viuda, solicitaron su mano despues de la muerte de su hermano, muchos generales macedonios; iba á casarse con

Tolomeo Lago, rey de Egipto, cuando Antigono, la condenó á morir (508 años antes de Jesucristo).

CLEOPATRA: reina de Siria, hija de Tolomeo Filometor, rey de Egipto, casó con el usurpador Alejandro Bala (149 años antes de Jesucristo), despues con Demetrio Nicanor, que la repudió, para casarse con Rodoguna, hija de un rey de los partos. Ofreció entonces su mano y su corona á Antioco, hermano de Demetrio, y se deshizo de este último. Hizo en seguida dar de puñaladas á Seleuco, el primogénito de los hijos que habia tenido de Demetrio, porque este principe, llegado á la mayor edad, queria subir al trono. Habiendo sublevado al pueblo este asesinato, Cleopatra lo apaciguó, coronando á Antioco (VIII) su segundo hijo. Poco tiempo despues trató de deshacerse de él; pero este principe, que estaba prevenido contra sus artificios, la obligó á beber el veneno, que habia preparado para él (120 años antes de Jesucristo). Esta es la Cleopatra, que ha dado á Corneille asunto para su tragedia de «Rodoguna».

CLEOPATRA: reina de Egipto, hija de Tolomeo XII, conocido tambien por Auletes. A la edad de 17 años quedó heredera del trono por el testamento de su padre juntamente con su hermano Tolomeo XII, que, segun la costumbre de Egipto, debia casarse con ella. Cleopatra siendo de mas edad que el joven principe, creyó poder manejar á su arbitrio las riendas del gobierno; pero el nuevo rey incitado por los cortesanos quiso escluserla del trono, y la princesa se vió obligada á retirarse á Siria donde levantó un ejército para marchar contra su hermano. Hacia aquel tiempo, fué cuando el mismo Tolomeo XII hizo dar muerte á Pompeyo, y César, aunque satisfecho de verse libre de un adversario tan poderoso, concibió un odio implacable contra el principe egipcio. Tolomeo Auletes nombró al pueblo romano tutor de sus hijos, y César pretendiendo egereer todos sus derechos en calidad de dictador, se declaró juez de las desavenencias que existian entre Tolomeo y Cleopatra, y esta princesa se apresuró á enviar un diputado á Alejandria para que la defendiese, el cual fué despedido inmediatamente por César. Queriendo Cleopatra entrar en aquella ciudad sin ser conocida, rogó á Apolodoro, su confidente, que la envolviese en un tapiz, y cargándose el ho al hombro la introdujese de este modo hasta la habitacion de César. Segun la relacion de Plutarco, era Cleopatra de una belleza extraordinaria y tenia tales gra-